

Fundamentos de la Encuesta

Desde hace décadas, las comunidades afectadas han llevado a cabo procesos de organización para hacer visibles los daños que ocasiona el modelo agroproductivo en sus propios territorios.

En este sentido, una de las experiencias más emblemáticas de epidemiología popular es la del movimiento Madres de Ituzaingó, encarnado por un grupo de mujeres de un barrio de las afueras de la ciudad de Córdoba rodeado de plantaciones de soja, que fueron las primeras en detectar una creciente cantidad de casos de cáncer y nacimientos de niños con malformaciones entre sus vecinos y asociar estos problemas de la salud comunitaria con la exposición a agroquímicos. En el año 2001 una vecina del barrio advirtió una alta frecuencia de personas con pañuelos en la cabeza y barbijos en sus bocas y decidió, junto a otras vecinas, que era necesario iniciar un relevamiento de salud. Fue así como durante cuatro meses recorrió los domicilios cercanos puerta por puerta consultando sobre el diagnóstico médico de las personas enfermas y construyendo un mapa de enfermedades, registrando en cada caso relevado la ubicación correspondiente.

En este contexto, nace nuestra iniciativa como respuesta a una demanda de los mismos pueblos afectados, que cada vez más frecuentemente reclaman el apoyo de la comunidad científica y médica en general, entendiendo que la problemática no solo está presente a nivel local, sino que se extiende e involucra a todos los que directa o indirectamente nos relacionamos con el modelo productivo (a través de los que comemos, de los productos que utilizamos, de los problemas de salud asociados, de la ocupación de los territorios, de lo que investigamos).

Una primera herramienta con la que esperamos responder y acompañar esta demanda consiste en una encuesta de percepción de salud socioambiental cuyo soporte es una plataforma digital para su aplicación mediante dispositivos móviles (celulares, tablets, etc.). Dependiendo las necesidades y requerimientos de cada comunidad, los resultados pueden ser centralizados en una base de datos y posteriormente analizados por integrantes de nuestro grupo o bien por los habitantes de la misma localidad donde se haya hecho el relevamiento. La encuesta tiene como propósito generar un diálogo entre encuestados y encuestados de forma de profundizar, ampliar y fortalecer la percepción de la propia salud y la salud colectiva de la comunidad buscando que el proceso de

aplicación de la encuesta en sí mismo sea una vía de concientización y transformación para el conjunto de vecinxs y la percepción de su ambiente más allá de los datos o resultados que puedan obtenerse. En ese sentido, se busca que sea la propia comunidad la que se auto-encueste y que no necesite la presencia de profesionales externos para realizar el relevamiento.